



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

Mensaje de la secretaria de Relaciones Exteriores, Alicia Bárcena Ibarra, en el Debate General del 79° periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)

Plenario de la Asamblea General, 12:00 hrs.

Nueva York, 28 de septiembre de 2024.

2724 palabras – 15 minutos

Mr. President, señor presidente.

Queridos delegados, queridas delegadas:

Les transmito el saludo fraterno de nuestro presidente, Andrés Manuel López Obrador.

Y me honra regresar a esta Asamblea General, en esta que fue mi casa durante muchos años, para dirigirme a ustedes ahora como representante de México.

Estamos ante un cambio de época. La hegemonía neoliberal ha demostrado su fracaso palpable al plantear un modelo de desarrollo extractivista que socializa pérdidas, privatiza ganancias, empobrece a la gente y devasta el planeta.



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

Las carreras armamentistas y las guerras regresaron a la geopolítica internacional; la devastación del medio ambiente avanza; la frustración y el descontento se manifiestan en extremismos, en propuestas que niegan derechos y reniegan los valores democráticos; las instituciones del sistema internacional pierden legitimidad.

A estos fenómenos se refirió el secretario general, António Guterres, en sus palabras y dijo: un purgatorio de polaridad, de inestabilidad, que son síntomas de crisis civilizatorias, de etapas de transición en las que lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer.

Las similitudes entre nuestros tiempos y el periodo de entreguerras del siglo pasado son cada vez más evidentes. Son también preocupantes, porque conocemos el desenlace de entonces: años terribles en los que la producción del mundo se transformó en correa de transmisión para la guerra, y donde la humanidad se convirtió en un insumo más.

Sin embargo, la historia nos enseña también que en esta crisis, con coraje y valor, es posible torcer el sino destructivo. En el periodo de entreguerras del siglo pasado, la política exterior de México escribió un capítulo excepcional, desplegando el humanismo, la solidaridad y el respeto al derecho internacional que nos caracteriza.



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

México se dio a la tarea de defender el valor de la Sociedad de las Naciones, la justicia, la autodeterminación, la integridad y la interdependencia y la independencia, así como la igualdad de sus miembros.

Con estas banderas, condenamos en ese entonces enérgicamente el armamentismo, las invasiones a Manchuria, a Austria, a Etiopía, el avance del fascismo en Europa. Y tras el fin de la Guerra Mundial, de la Segunda Guerra Mundial, México lideró la declaración en América Latina y el Caribe como territorio libre de armas nucleares.

Hoy, como entonces, México se empeña en construir alternativas emancipadoras. La nuestra es una patria que guía su presente bajo la enseña del Humanismo Mexicano, producto de nuestra historia milenaria y brújula de nuestro proyecto de transformación nacional: la construcción de una sociedad justa, igualitaria y fraterna. Una economía moral, que garantice una distribución equitativa del ingreso y el respeto al medio ambiente.

Se trata de una revolución de las conciencias que ha permitido, durante la Administración del presidente López Obrador, revertir la degradación y precarización de las condiciones de vida de nuestra población: más de 9.5 millones de mexicanos abandonaron la



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

pobreza en cinco años y el coeficiente de Gini llegó a su mínimo histórico.

El salario se incrementó en 135%, derribando aquellos mitos inflacionarios pregonados como certezas absolutas por los que buscan mantener el estatu quo.

Se eliminaron privilegios fiscales reforzando las arcas públicas y poniendo coto a la corrupción, la evasión y la elusión fiscal.

Todos estos logros son, además, en un contexto de estabilidad que consolidó a México como destino de inversión.

Se tomaron acciones inéditas a nivel constitucional para reconocer los derechos de los pueblos indígenas, garantizar la igualdad y la participación política de las mujeres, así como para dejar un legado manifiesto de conquistas sociales en nuestra Carta Magna para que nadie pueda arrebatárselo a las generaciones futuras.

Esto se reflejó también en nuestra política exterior, porque México es un país de migrantes, ninguna etapa del ciclo migratorio nos es ajena, y con base en nuestra experiencia, pusimos en marcha el Modelo Mexicano de Movilidad Humana, una propuesta para gestionar la migración de manera integral, por medio de la atención a sus causas estructurales y a la colaboración regional.

El modelo tiene cuatro pilares: el primero es empoderar a las comunidades mexicanas en el exterior y promover que Estados Unidos adopte para ellos, su total regularización; segundo, fortalecer y ampliar la cooperación para el desarrollo en comunidades de origen y retorno; tercero, atender los factores políticos y las sanciones económicas que inhiben el desarrollo y generan migración irregular; y cuarto, generar vías seguras, ordenadas y, sobre todo, asociadas a la movilidad laboral.

Lo decimos para que se escuche lejos: la migración no es un problema, es un fenómeno; no es un delito, los migrantes no son delincuentes. El problema son los factores que los expulsan de sus hogares, los peligros a los que se exponen al no encontrar vías legales de movilidad y las prácticas que los criminalizan.

Desde esta tribuna, reconocemos por justicia la aportación de 37 millones de mexicanos que viven en Estados Unidos, y que son trabajadores capaces y honrados que aportan alrededor de 324,000 millones de dólares al año a su Producto Interno Bruto, y que son indispensables para la economía de ambos países.

Hemos logrado cambiar la narrativa y la conversación con Estados Unidos para enfocarnos en las causas estructurales, y hemos convocado a los líderes de los países de origen en la región, en

Palenque, con acuerdos estratégicos que han logrado disminuir 66% los encuentros en la frontera entre México y Estados Unidos.

Y lo decimos también fuerte: el desarrollo y la estabilidad no serán la norma del sistema internacional si no garantizamos los derechos y la inclusión de las mujeres.

Como primer país del sur global en adoptar una Política Exterior Feminista, fuimos la sede de la Tercera Conferencia Ministerial sobre Política Exterior Feminista, y en esta declaración, la Conferencia reconoció una serie de compromisos que quedaron reflejados en el Pacto del Futuro.

Pero fíjense, en esta semana, solo nueve mujeres, solo nueve, jefas de Estado y de Gobierno, tomaron esta tribuna; nueve de 133 países. El mundo no puede avanzar si la mitad de su población no está incluida. Nunca más, nada sobre nosotras y nosotros, porque el futuro será feminista o no será.

El cambio climático, como dijo Nicholas Stern, es la mayor falla del mercado de todos los tiempos y es también el mayor reto global, y la única forma de mitigarlo es por medio de acciones colectivas y simultáneas. Éstas necesitan financiamiento y el cumplimiento de las responsabilidades compartidas, pero diferenciadas, de los países del norte.



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

Reiteramos nuestro compromiso con el Acuerdo de París; la implementación del Marco Mundial de Kunming-Montreal y de Biodiversidad; y la activación de sinergias entre los tres acuerdos de Río, el Río Trío.

Proponemos medir y restaurar la integridad de los ecosistemas como proveedores de bienes y servicios esenciales para la economía y el bienestar social y la estabilidad climática.

Hemos participado en los procesos consultivos del Tribunal Internacional del Derecho del Mar, la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Corte Internacional de Justicia sobre la responsabilidad de los Estados respecto al cambio climático.

Seguiremos trabajando para lograr la ratificación del Acuerdo Relativo a la Conservación de la Diversidad Marina en Aguas Internacionales y mantener la moratoria a la extracción minera en los fondos marinos.

El panorama de la seguridad mundial, amigas y amigos, está experimentando una profunda transformación. Nos alarman las crecientes y diversas amenazas a la paz y seguridad internacionales, en particular, las violaciones de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y los crecientes riesgos de una guerra

nuclear, la mayor amenaza a la que se ha enfrentado nunca la humanidad.

Ante estos escenarios, defendemos la integridad territorial en todos los contextos geográficos, incluyendo en Ucrania, en Palestina. Abogamos por una solución política y negociaciones que incluyan ambas partes: Rusia y Ucrania.

En este sentido, aplaudimos la iniciativa de Brasil y China sobre la conformación de un grupo de paz en Nueva York. La guerra se ha prolongado demasiado y nos afecta a todos. Todos perdemos menos los mercenarios de la muerte, menos aquellas empresas armamentistas que lucran con el dolor y la pérdida de millones de niñas, niños y familias enteras.

Ante esta preocupante realidad, es imperativo que redoblemos esfuerzos para eliminar las armas nucleares: sus efectos devastadores, que no pueden ser contenidos en el espacio ni en el tiempo, las hacen contrarias al derecho internacional y a la sobrevivencia de la humanidad.

Pero también las armas de fuego son fuente de violencia e inseguridad en todo el mundo. México padece del flujo de más de medio millón de armas hacia su territorio cada año de manera ilegal.



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

La industria de armas necesita responsabilizarse de su negligencia y México ha acudido a las cortes con este propósito, convencido de que la industria de las armas, es actor clave tanto para la expansión, como para la solución de este fenómeno.

México sabe muy bien que el flujo ilegal de armas es la otra cara del flujo ilegal de drogas y del crimen organizado, particularmente, en la frontera norte de nuestro país.

Amigos y amigas:

La humanidad se quiebra en Gaza ante la inacción de la comunidad internacional. Más del 70% de las víctimas de esta guerra son niños, niñas y mujeres; más de 85% de los civiles han tenido que abandonar sus hogares, la mayoría de la población carece de acceso a alimentos, agua y electricidad.

Por eso, México solicitó intervenir en el caso iniciado por Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia sobre la aplicación de la Convención Internacional contra el Genocidio.

Y junto con Chile, remitimos la situación de Palestina a la Corte Penal Internacional y entregamos un escrito de amigo de la corte para resaltar la jurisdicción del tribunal. Negamos, negamos el falso



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

dilema entre la violencia estéril del terrorismo y el castigo desproporcionado de gobiernos arropados por el doble estándar.

Para hacer realidad la solución de los dos Estados, es fundamental que se acaten las resoluciones de las Naciones Unidas y la opinión de la Corte Internacional de Justicia respecto a las prácticas en territorio palestino ocupado.

Las instituciones y reglas que sostienen nuestro sistema internacional son la última línea antes de la barbarie. Por eso, condenamos enérgicamente las flagrantes violaciones del actual Gobierno de Ecuador a las normas más básicas de convivencia internacional, a los principios de la Carta de las Naciones Unidas, con el asalto ilegal y violento a nuestra Embajada en Quito la noche del 5 de abril, la agresión a nuestros diplomáticos y la sustracción ilícita de una persona a quien México otorgó el asilo político y que sigue preso y gravemente enfermo.

Reiteramos nuestro agradecimiento por la condena generalizada de este acto como comunidad internacional, y no podemos olvidarlo ni normalizarlo.

Amigas y amigos:



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

Sabemos algo: el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas necesita una reforma urgente. México propone la eliminación del veto en su totalidad y en tanto eso no se logre, al menos su limitación en casos de genocidio, crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra.

América Latina y el Caribe, nuestra región natural, es una de nuestras prioridades, porque el progreso de cualquiera de nuestros países es el progreso de todos.

Y en defensa del diálogo, la estabilidad y la democracia, proponemos la solución pacífica de controversias, hemos sido garantes en el proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional; hospedamos ya dos ciclos de negociaciones. Auspiciamos también diálogos entre el Gobierno de Venezuela, la Plataforma Unitaria Democrática y Estados Unidos.

Y siguiendo los principios de solidaridad, autodeterminación y el bienestar de los pueblos, seguiremos involucrados en apoyar a Haití en la reconstrucción de su estabilidad y seguridad.

Reiteramos la condena contra el bloqueo económico impuesto a Cuba desde hace seis décadas, violando el derecho internacional, y nos pronunciamos por la eliminación inmediata de Cuba en la lista estadounidense de países patrocinadores del terrorismo.



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

México, honrando la tradición de asilo de nuestra historia, ofrecimos asilo político a personas amenazadas en su vida, integridad y libertad; concedimos refugio a decenas de miles de solicitantes y protección complementaria como país que abre las puertas a quienes lo necesiten.

Amigas y amigos:

El 1º de octubre inauguraremos la Administración de la primera presidenta mujer en 200 años, la Dra. Claudia Sheinbaum.

Con su liderazgo, el Gobierno humanista profundizará los esfuerzos para combatir pobreza y desigualdad, pondrá énfasis en el bienestar, en la prosperidad compartida -porque la igualdad de las mujeres llegó ya-, la protección del patrimonio natural y el respeto al medio ambiente. Y lo que ella dijo: no llega sola, llegamos todas.

Nuestra política exterior seguirá desplegando nuestros valores más altos, apoyándonos en nuestras raíces y en nuestras luchas: ofrecemos esperanza ante el miedo, solidaridad ante el odio y el regreso del humanismo ante la devastación.

El nuestro es un mundo que ofrece un paisaje que desola el alma; las y los ciudadanos de nuestros pueblos encuentran poco abono



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

en el optimismo; las pantallas reproducen cada día escenas de brutal crueldad y el reporte aritmético, ya casi mecánico, de los números de la muerte.

Muchos son quienes dirigen la mirada a esta casa, a las Naciones Unidas, y esperan legítimamente que entre los salones, la inteligencia y la sensibilidad de los líderes del mundo hagan realidad la promesa de nuestro propósito, y que el diálogo y la diplomacia logren detener el fracaso de la razón.

Y con justicia, se frustran al contemplar que, en vez de fraternidad, en vez de defensa colectiva a la dignidad humana, en vez de la aplicación de normas ecuánimes y de la ley internacional, se imponen intereses geopolíticos facciosos y vergonzantes, dobles estándares.

Y sin el mínimo pudor, subsiste el imperio desnudo de la fuerza, que es la otra forma de decir la concentración obscena de poder en un puñado de los pocos que se benefician del statu quo, de los privilegiados, a quienes este presente les resulta rentable, el dolor, la miseria y la sangre de tantos, externalidades sencillas que no se reflejan en sus hojas de balance.

Las naciones del mundo construimos esta casa, las Naciones Unidas, para forjar una ruta distinta. Y reafirmamos hoy que, pese a

todas sus insuficiencias, es esta obra civilizatoria la que merece nuestro compromiso y alternativas sensatas.

Estos son los cimientos que la familia humana logró fundar tras el abismo de las dos guerras mundiales, la herramienta que debería conjurar el riesgo de nuestra sobrevivencia ante el fuego de la violencia y el oprobio de la desigualdad.

Hoy aparece impotente, incapaz ante el furor de la barbarie, maniatado frente a la evidencia de que su misión se frustra ante cada nuevo parte de víctimas.

Necesitamos sembrar semillas de esperanza, cambiar la gobernanza y la arquitectura porque a casi ocho décadas de distancia, el mundo, sus desafíos y su fisonomía no se reconocen más en un espejo que, terco, insiste en el reflejo de 1945.

Necesitamos recobrar la confianza en el multilateralismo y sus instituciones, en el acuerdo, la cooperación, en la convicción de que, pese a nuestra rica diversidad de colores y geografías, somos hermanos y hermanas de una misma comunidad, de un mismo planeta, con un mismo destino.

A esto nos convoca el Pacto del Futuro, a renovar ese compromiso entre nosotros para vencer el temor y la desconfianza y recuperar la legitimidad de esta organización de la que somos parte.



MÉXICO

Misión Permanente de México
ante las Naciones Unidas

En ese camino, en la construcción de un mundo justo, encontrarán siempre en México a un compañero leal, a un socio comprometido, a un hermano fraterno.

Hay que apropiarnos del hoy para construir el mañana, y como dijo José Emilio Pacheco, a propósito de otra era transformadora, 1968, él dijo: Un mundo se deshace, nace un mundo. Las tinieblas nos cercan, pero la luz llamea. No hay esperanza -dijo-, pero hay vida y todo es nuestro.

Y en ese camino, quiero traer también las palabras de Eduardo Galeano: ¿Qué tal si empezamos a ejercer el jamás proclamado derecho de soñar? ¿Qué tal si deliramos por un ratito en este milenio? Clavando los ojos más allá de la infamia para adivinar otro mundo posible: uno donde la justicia y la libertad, hermanas siamesas, condenadas a vivir separadas, vuelvan a juntarse, pegaditas, espalda contra espalda. Uno donde seremos compatriotas y contemporáneos de todos los que tengan voluntad de belleza y voluntad de justicia, hayan nacido donde hayan nacido, hayan vivido cuando hayan vivido, sin que importe ni un poquito las fronteras del mapa o del tiempo.

Muchas gracias.